

silencia: si es imprescindible profundizar en lo primero, también lo es desarrollar lo segundo.

Enrique Guinsberg

Crónica de un dolor comprensible

Siempre tuvo plena conciencia de los riesgos que le ocasionaba el camino elegido, e incluso lo escribió:

Como científico social, no es fácil vivir desde dentro un proceso tan convulso. Y no lo es por muchas razones, extrínsecas unas, intrínsecas otras. La dificultad más obvia proviene del riesgo que corre la vida de quienes pretenden iluminar los problemas que están a la raíz del conflicto o contribuir a la búsqueda de su solución. No interesa conocer la realidad, cuando esa realidad es tan expresiva, tan clara en su sentido, que el sólo hecho de nombrarla con verdad constituye un acto "subversivo". Si el llamar a la realidad por su propio nombre convirtió a Monseñor Romero en profeta de su pueblo, en voz de los sin voz, le convirtió también en revolucionario y subversivo para el poder establecido.

Tanto lo sabía que las páginas de las cuales las palabras anteriores son parte del "Prólogo" de *Psicología social desde Centroamérica*,

... han sido escritas al calor de los acontecimientos, en medio de un cateo policial al propio hogar, tras el asesinato de algún colega o bajo el impacto físico y moral de la bomba que ha destruido la oficina donde se trabaja.

Férreo opositor de la situación que vive su país desde siempre, colocó sus esfuerzos -que no eran pocos- tanto en una práctica social concreta como en el estudio de la realidad desde su disciplina profesional. Escribe sobre los problemas psicológicos que provoca el exilio y las migraciones, se preocupa por la atención a las víctimas de la represión y por la guerra psicológica aplicada en su país,

* UCA Editores, San Salvador, 1988 y 1989 (dos tomos).

realiza investigaciones sobre la realidad de la opinión pública, y escribe *Acción e Ideología y Sistema, grupo y poder*, dos partes del libro antes citado, a más de ser miembro de la redacción del primero "Boletín" y luego "Revista de Psicología de El Salvador" (que en marzo de este año llegó a su número 31). Y desde luego, llevó su vibrante denuncia a múltiples reuniones profesionales de distintos países, entre ellos México.

En el comienzo del libro antes citado comprende, sin negar aportes que reconoce, que

... la mayor parte del conocimiento disponible y, ciertamente, la mayor parte del conocimiento propio de la psicología social, echa sus raíces en una perspectiva desde el poder establecido;

buscando por tanto

... de construir "desde la propia realidad" y, en nuestro caso, "desde Centroamérica", desde los conflictos y problemas que viven los pueblos centroamericanos para, desde esa perspectiva peculiar, ir enhebrando los temas básicos de la ciencia social.

Pero no para un conocimiento sólo teórico y aséptico:

Nuestro objetivo último consiste en articular la perspectiva de los condenados de esta tierra centroamericana en el trabajo de la psicología social como ciencia y como praxis. Por ello, el criterio definitivo sobre el valor de esta obra no puede cifrarse en su rigor convencional o en su coherencia a nivel abstracto, sino en su contribución efectiva, por pequeña que sea, al proceso de liberación de los pueblos centroamericanos.

Con mayor claridad aún escribe en el "Prólogo" del segundo tomo:

En los momentos actuales pienso que la psicología social debe conducir a una psicología política como su fruto más propio. Sé que algunos colegas norteamericanos y europeos nos alertan sobre el peligro de mezclar ciencia con activismo, y de confundir la teoría con reivindicaciones políticas. Es posible que en ocasiones caigamos en ese error. Pero tanto se puede errar por carta de más como por carta de menos, y a mi me resulta preferible

fracasar en el intento comprometido por hacer historia como parte de un pueblo, que en el esfuerzo pseudoaséptico por mantenerse al margen de ella. La precaución, perfectamente válida, no debe llevar a la inacción, así como el rigor científico no tiene por qué confundirse con la carencia de opciones.

Obviamente conocía los problemas y polémicas actuales sobre la "crisis de los paradigmas", lo mismo que las dificultades que implica la pertenencia a las "instituciones" (¡y de qué manera, al ser partícipe de la Teología de la Liberación!). Pero ello no le impidió mantenerse fiel al "paradigma" de una praxis liberadora, ni le hizo refugiarse en la comodidad de su institución para "estudiar" su funcionamiento interno, al estilo de los intelectuales de salón que tanto repudiaba y le avergonzaban.

Ignacio Martín-Baró fue asesinado, junto con otros cinco jesuitas de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" de El Salvador, por el ejército de ese país o fuerzas para-militares (para el caso es lo mismo) el 16 de Noviembre de 1989. Si la noticia produjo conmoción en el mundo entero, resulta comprensible el dolor de quiénes éramos, pese a las diferencias religiosas, no sólo colegas vinculados a praxis similares, sino también amigos.

El recuerdo acerca de Nacho no pasa por conmemoraciones ni homenajes, sino por la continuación de un camino comprometido que hoy parecen olvidar la mayoría de los psicólogos, o que lo recuerdan sólo en el plano del discurso.

Enrique Guinsberg

Laing después de muerto

Están jugando un juego, están jugando a que no ven que están jugando un juego. Si les demuestro que veo que están jugando a que no están jugando un juego, quebraré las reglas y me castigarán. Debo jugar el juego de no ver que no están jugando un juego.

R. LAING

Decía Gabriel García Márquez- en no me acuerdo dónde- que: "El verdadero Héroe es aquel que se atreve a dinamitar su propia estatua". Esta lúcida visión del mundo, era un traje a la medida para

* Laing, R., "Un esquizofrénico", en *Nudos*, Recopilación de poemas.